

Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada

POR M. GARCÍA SÁNCHEZ y M. PELLICER*

I. — INTRODUCCIÓN

Historia. — Hacia 1915, F. de Motos descubrió el primer grupo de pinturas rupestres esquemáticas de la provincia de Granada, en la Piedra del Letrero de los Mártires, en la Sierra de Jurena (Huéscar), que fueron estudiadas por H. Breuil.¹ Este autor menciona también el hallazgo de vestigios de pinturas desvanecidas en el Cerro Jabalcón (Zújar), efectuado, asimismo, por F. de Motos, pero que no visitó por el mal estado de conservación de las mismas.²

En 1916, H. Obermaier descubre cuatro abrigos rocosos con pinturas esquemáticas, en la Sierra de Harana, denominados «Portillo del Toril» (Iznalloz), «Tajo del Águila», cerca de Bogarre, «Abrigo de Síllar Baja» y «Cueva de la Vereda de la Cruz», cerca de Los Villares.³ La situación de los abrigos y la reproducción de las pinturas pueden verse en Breuil.⁴ Recientemente han sido revisadas por J.-C. Spahni.⁵

En febrero de 1918, H. Breuil descubre otro grupo de pinturas en la parte este del Llano de Carchuna, en término de Calahonda.⁶

En agosto de 1956, J.-C. Spahni y M. García Sánchez⁷ descubren un grupo de grabados rupestres esquemáticos, sobre rocas sueltas, en el Cerro de la Mina, cerca de Baños de Alicún (Villanueva de las Torres), que, junto con otros grabados descubiertos por C. de

* Tanto el descubrimiento de las pinturas como la elaboración del presente trabajo han sido llevados a cabo en estrecha colaboración por los dos firmantes.

1. HENRI BREUIL, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*, vol. IV, *Sud-Est et Est de l'Espagne*. Lagny, 1935, págs. 30-38, láms. XXX, 5 y XXXI (que citaremos brevemente: *Les peintures*).

2. H. BREUIL, *Les peintures*, págs. 38-39.

3. HUGO OBERMAIER, *Estudios prehistóricos en la provincia de Granada*, en *An. Cuerpo Facul., Arch. Bibl. y Arqueol.*, vol. I, Madrid, 1934, págs. 225-292.

4. H. BREUIL, *Les peintures*, nota 1, págs. 38-41, figs. 11-13, lám. XXIX.

5. J.-C. SPAHNI, *Révision des abris à peintures schématiques de la Sierra de Harana (province de Grenade, Espagne)*, en *Bull. Soc. Préhist. Franc.*, t. 54, fasc. 10, 1957, págs. 612-621.

6. H. BREUIL y M. C. BURKITT, *Rock paintings of Southern Andalusia*. Oxford, 1929, pág. 82, lámina XXXIII.

7. J.-C. SPAHNI y M. GARCÍA SÁNCHEZ, *Gravures rupestres énéolithiques des environs de Gorafe (province de Grenade, Espagne)*, en *Bull. Soc. Préhist. Franc.*, t. 55, fasc. 1-2, 1958, págs. 78-86. En julio de 1958, uno de nosotros (M. García Sánchez) ha descubierto nuevos grabados. — M. GARCÍA SÁNCHEZ y J.-C. SPAHNI, *Grabados rupestres esquemáticos de época eneolítica*, en *Baños de Alicún (Granada)*, en *Arch. Prehist. Levant.*, vol. VII, Valencia, 1958, págs. 121-133, 4 figs. y III láms.

Mergelina⁸ en un dolmen de la Peña de los Gitanos (Montefrío), son los únicos representantes, hasta la fecha, de esta otra manifestación del arte esquemático, íntimamente relacionada con las pinturas.

Durante una serie de prospecciones realizadas por nosotros en los meses de febrero y marzo de 1957 y en marzo y octubre de 1958 por la región de Moclín, a unos 20 Km. al oeste de Iznalloz, descubrimos siete abrigos rocosos con pinturas. Se trata, por lo tanto, del grupo más occidental de la provincia. En noviembre de 1957 y febrero de 1958 descubrimos, además, nuevas pinturas en dos abrigos de Sierra Harana.

Métodos. — El Abate Breuil, en su investigación de las pinturas rupestres de la Península, utilizó, como método, el dibujo del original. Este procedimiento, a pesar de las excelentes copias que obtuvo, resulta necesariamente algo aproximado, como él mismo advierte, a causa de las irregularidades de las superficies rocosas.

Nosotros hemos preferido hacer calcos directos con papel de celofán, después de humedecer las pinturas con un pulverizador, para hacerlas más visibles y detalladas. De esta manera, el calco no puede ser más objetivo. Se han omitido en las copias las partes que faltan, por desconchamiento o desvanecimiento, supliéndolas con un puntillado.

Se tomaron fotos de situación de los abrigos y de las pinturas, pero debido al mal estado de conservación de algunas de éstas o a la falta de contraste, sólo pudieron obtenerse claramente en tres de los mismos.

Para situar los abrigos con toda precisión hemos empleado los mapas a escala 1 : 50,000 del Instituto Geográfico Catastral y de Estadística (hojas 991-992), que nos fueron facilitadas amablemente por el Prof. J. M. Fontboté, catedrático de Geología de la Universidad de Granada.

* * *

Agradecemos a don Alfonso Gámir Sandóval, Delegado Regional de Excavaciones Arqueológicas, y a doña Joaquina Eguiaras Ibáñez, Delegada Provincial y Directora del Museo Arqueológico de Granada, su interés y las facilidades que de todo género nos han proporcionado, con las que nos fue posible realizar los descubrimientos de las pinturas estudiadas.

También damos las gracias a don Julio Martínez Rodríguez, mecenas de la arqueología granadina, y a Manuel Martín Carrillo, de Moclín, que nos acompañó en la fatigosa marcha por aquellas sierras y que, posteriormente, supo por sí mismo localizar las pinturas de las Cuevas de las Vereas y Cuevas de la Araña.

II. — PARTE DESCRIPTIVA

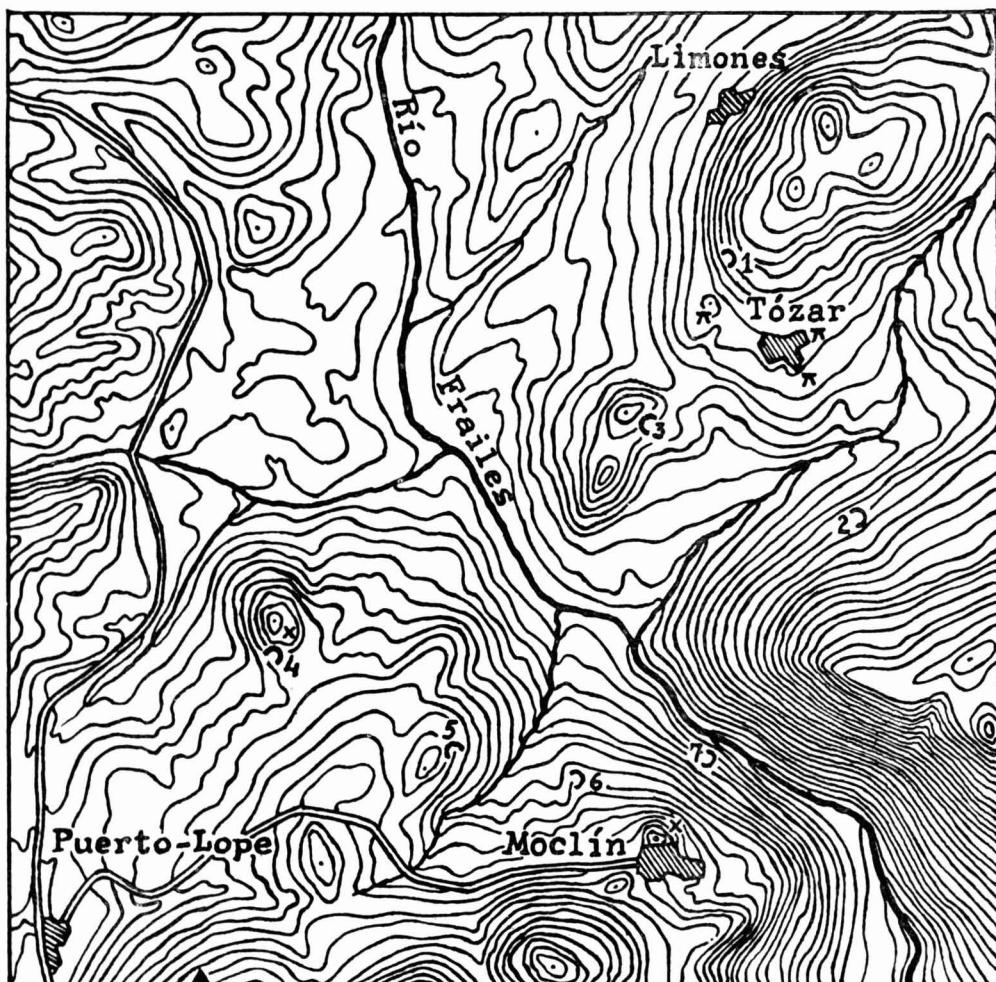
A) *El marco prehistórico-geográfico*

ZONA DE MOCLÍN. — La parte explorada abarca una extensión de unos 40 Km. cuadrados y está comprendida entre las Sierras de Limones y de La Hoz, al este; Sierra de Moclín, al sur, y carretera de Granada a Alcaudete, al oeste, todo dentro del término municipal de Moclín. El río Frailes o Velillas la atraviesa de NO. a SE., abriéndose paso

8. C. DE MERGELINA, *La estación arqueológica de Montefrío (Granada)*, en *Bol. del Sem. Est. Arte y Arqueol.*, vol. VII, fasc. 28-30, Valladolid, 1941-42, págs. 33 y sig.

entre los macizos de calizas liásicas y formando un camino natural desde el valle del Genil hacia el norte, hasta la provincia de Jaén (fig. 1).

En nuestras prospecciones por esta zona, además de los abrigos con pinturas, fue



○ Abrigos.

▲ Cuevas.

✗ Yacimientos superficie.

Π Sepulcros megalíticos.

(Escala 1 : 50.000).

Fig. 1. — Mapa de situación de los abrigos con pinturas esquemáticas y otros yacimientos de la región de Moclín.

1, Cuevas de Limones; 2, Cuevas Bermejas; 3, Pedriza del Peñascal; 4, Cueva del cortijo de Hiedra Alta; 5, Cueva del Hornillo de la Solana; 6, Cuevas de la Araña; 7, Cuevas de las Vereas.

descubierta una serie de yacimientos prehistóricos, relacionados más o menos directamente con ellas, que brevemente enumeramos.

Dólmenes. — En la ladera sur del pueblo de Tózar, a unos 50 m. de las afueras, en el lugar denominado «La Colá», se sitúa un sepulcro megalítico, conocido por los naturales con el nombre de «La Pileta de la Zorra», excavado el cual resultó estéril. A unos 500 m. al NO., en el Cerro de las Porquerizas, fue localizado un segundo dolmen, destruido en gran

parte al roturar el terreno. Otro monumento, totalmente desaparecido al abrir un camino, se localizó a unos 30 m. al este del pueblo.

Por otra parte, son ya conocidos los trabajos de Mergelina y de Tarradell en la zona megalítica de Montefrío, situada a unos 15 Km. al oeste de esta región.

Poblados. — En las estribaciones orientales del Cerro de la Torre de Mingo Andrés (cota 994) fue descubierto un yacimiento de superficie de carácter eneolítico, con abundantes materiales cerámicos y líticos. Otro yacimiento de superficie, con hachas pulimentadas, industria de sílex y cerámica de tipo neolítico, fue localizado junto al pueblo de Moclín, en el Cerro del Tajo del Molinillo. Hemos de añadir también unas decenas de hachas pulimentadas procedentes de los alrededores de Tózar, recogidas por el Maestro Nacional de esa localidad, D. Antonio Molina Castillo.

Cuevas. — A un km. al este-sudeste de Puerto Lope fue explorada una cueva, conocida con el nombre de «La Zorrera de la Cañada Honda», emplazada en ladera NO. del Cerro de la Torrecilla, en la Sierra de Moclín, dando un enterramiento colectivo y algunos materiales líticos y cerámicos que inducen a considerarla como cueva sepulcral y de habitación de época eneolítica.

SIERRA HARANA. — Se extiende de O-SO. a E-NE. a lo largo de unos 27 Km., desde las proximidades de Deifontes hasta cerca de Huélagos. Al NO. queda la cuenca del Cubillas y al SE. la cuenca del Fardes. Los macizos jurásicos de la Sierra alcanzan una altitud máxima de 1,943 m. (fig. 9).

En relación con los abrigos con pinturas mencionaremos los yacimientos siguientes:

Cuevas. — A unos 9 Km. de la vertiente norte de la Sierra se hallan las cuevas de La Carigüela y de La Campana, en Piñar, que han suministrado materiales paleolíticos y neolíticos, con restos humanos de ambos períodos, durante las excavaciones de Spahni. A unos 17 Km. al NO. del centro de esta vertiente excavamos una cueva artificial de enterramiento en el Cerro del Greal, cerca de Domingo Pérez, que proporcionó una docena de esqueletos y numerosa industria de tipo eneolítico.⁹ Anteriormente fue localizada por A. Arias Jiménez otra cueva a 6'5 Km. al oeste de este lugar, en el Cerro del Castellón, próximo a Campotéjar, con abundantes restos humanos e industrias neo-eneolíticas, que fue excavada por Spahni.¹⁰

En las estribaciones de la extremidad oriental de la Sierra se sitúa la Cueva del Puntal, y a 2'5 Km. al S-SE., la Cueva Horá, ambas en término de Darro, donde hallamos niveles eneolíticos y paleolíticos, al hacer unos cortes experimentales.

Poblados. — En el Cerro del Picón, a 2'5 Km. al norte de Darro, localizamos un yacimiento de superficie con cerámica de tipo eneolítico.

Dólmenes. — Señalaremos, al NE. de la extremidad oriental de Sierra Harana, las necrópolis dolménicas de la cuenca del río Fardes, con cerca de 400 sepulcros megalíticos.¹¹ y ¹²

9. M. PELLICER, *Enterramiento en cueva artificial del Bronce I Hispánico del Cerro del Greal, en Domingo Pérez (Iznalloz, Granada)*, en *Ampurias*, XIX, 1957-1958, págs. 123-136, 5 figs. y 11 láms.

10. J.-C. SPAHNI, *La cueva sepulcral neo-eneolítica del Cerro del Castellón, en Campotéjar (Granada)*, en *Speleon*, IX, n.º 3-4, 1958, págs. 85-103.

11. G. y V. LEISNER, *Die Megalithgräber der iberischen Halbinsel. I Der Süden*. Röm. Germ. Komm. Forsch., 17, Berlín, 1943.

12. J.-C. SPAHNI y M. GARCÍA SÁNCHEZ, *Sepulcros megalíticos de la región del valle de Gorafe (Granada)* (en curso de publicación en *Archivo de Prehistoria Levantina*, Valencia).

No hemos tratado de hacer un inventario exhaustivo de los yacimientos neolíticos de la comarca, sino más bien presentar el marco prehistórico relacionado con nuestras pinturas.

B) Los abrigos y las pinturas

Moclín. — En el mapa de la pág. 3 (fig. 1) indicamos la situación de los abrigos y yacimientos de esta zona (lám. 1, a).

1. Cuevas de Limones. —

Están situadas en la ladera oeste de la Sierra de Limones, a unos 650 m. al N-NO. de las afueras de Tózar, anejo de Moclín. Siguiendo el camino de Tózar a Limones se ve a la derecha, en primer lugar, la Cueva Ahumá y, a poca distancia y algo más elevado, un abrigo de grandes dimensiones, orientado al SO. (lám. 1, b). Por su elevado emplazamiento (1,000 m.), es bien visible desde lejos. El suelo rocoso, fuertemente inclinado hacia afuera, no posee ningún relleno.

En el centro del abrigo y a poco más de un metro del suelo existe un nicho orientado al oeste, en el que se aprecian tres figuras en «phi», disputestas en triángulo. Son de color pardo-rojizo claro y representan esquematizaciones femeninas (fig. 2). Su estado de conservación es deficiente, debido al desconchamiento de la pared caliza.

La figura del ángulo izquierdo, ápoda y asexuada, mide 14'5 cm. de altura por 9 cm. de anchura máxima. A 17'5 cm. debajo y a la derecha, en el ángulo inferior, existe otra figura con piernas en arco muy abierto y sexo indicado por un pequeño apéndice, cuyas dimensiones son de 19'5 por 10'5 cm. En el ángulo superior derecho, a 45 cm. de la precedente y a 36'5 de la primera, aparece una tercera figura, también ápoda y asexuada, que mide 13 por 9 cm. Es la peor conservada del conjunto.

Siguiendo la pared rocosa hacia la izquierda se ven dos trazos verticales y unas manchas de color rojizo claro, de difícil interpretación, que no hemos considerado de interés reproducir.

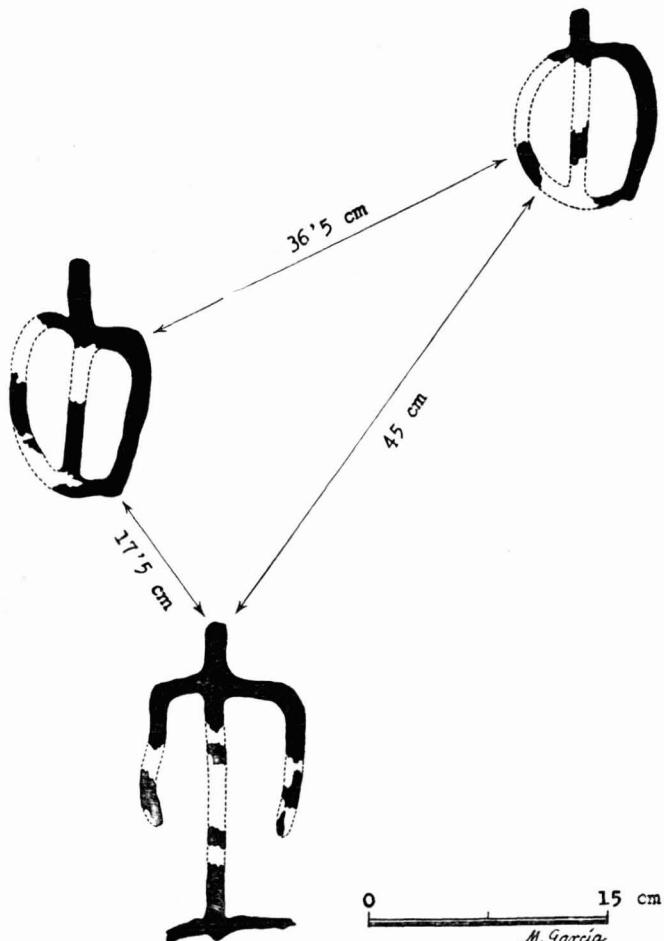


Fig. 2. — Pinturas de las Cuevas de Limones.

2. *Cuevas Bermejas.* — A poco más de un Km. al S-SE. de Tózar, al otro lado del barranco y a unos 920 m. de altitud, se abre una serie de abrigos, llamados así por las coloraciones de la caliza (lám. II, a). En el segundo de ellos, y sobre la pared que mira al SO., se advierte una figura ancoriforme masculina, acéfala y con el sexo claramente indicado, de color rojo claro y en buen estado de conservación, que mido 13 cm. de altura y 7 de anchura máxima (fig. 3). A 10 cm. a la izquierda, y por encima de dicha figura, existe otra en forma de 8 incompleto en la parte superior y con un apéndice en la inferior, del

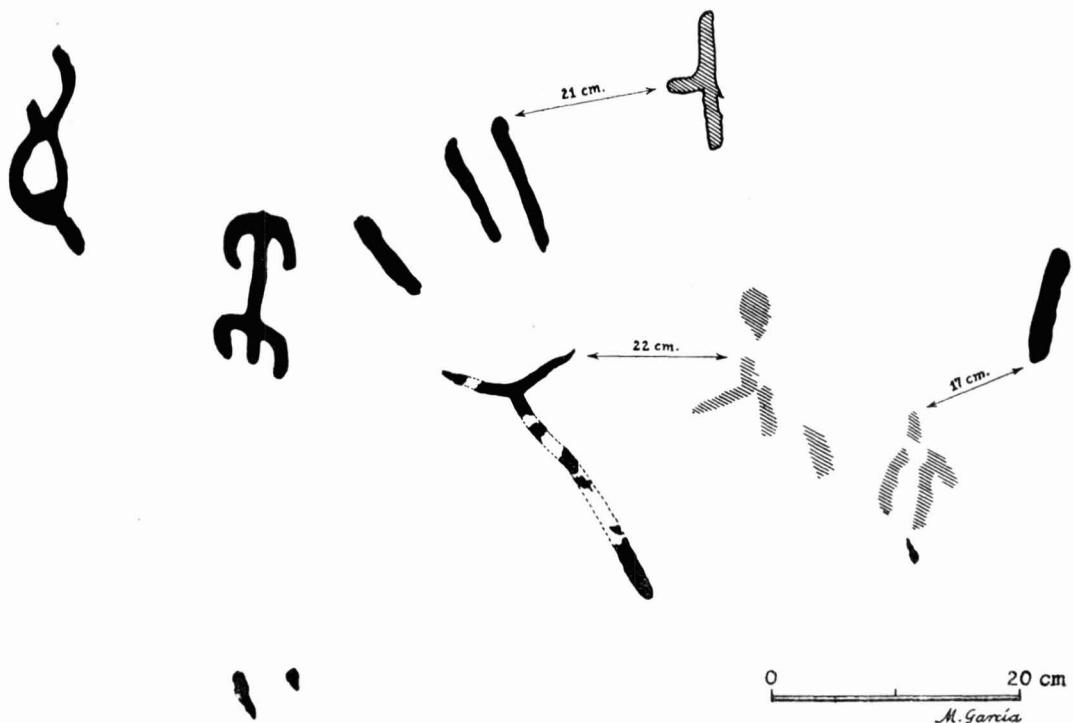


Fig. 3. — Figuras de Cuevas Bermejas.

mismo color, y a la derecha, tres trazos inclinados hacia afuera, debajo de los cuales se aprecia un esquematismo en T muy desvaído. A la derecha del conjunto existen unas manchas indefinidas más claras, que podrían interpretarse como antropomorfas, y un trazo rojo de 9 cm.

Todos estos abrigos carecen de relleno y tienen el suelo fuertemente inclinado hacia el exterior.

3. *La Pedriza del Peñascal.* — Se denomina así a un cerro que se yergue abrupto a 186 m. sobre el río Velillas y que es bien reconocible desde lejos por la existencia de una atalaya en la cumbre (lám. II, b). Está situado a un Km. al O-SO. de Tózar. En las estribaciones de la falda oriental existe un bloque calizo de gran tamaño, cuya pared SE., de 10 m. de longitud por 5 de altura, perfectamente plana, presenta, a 30 cm. del relleno actual, una figura en «phi» masculina, de color rojizo claro, con piernas en arco muy abierto y sexo indicado, en deficiente estado de conservación y muy desvaída (fig. 4, A).

Mide 14 cm. de altura, siendo notable la anchura del trazo, que llega a alcanzar hasta 17 m. Junto a ella se observa una mancha rojiza difusa.

4. *Cueva del Cortijo de Hiedra Alta*. — A unos 3'5 Km. al O-SO. del lugar citado se levanta otro cerro conocido con el nombre de la «Torre de Mingo Andrés» (cota 994), por existir en su cima otra atalaya. En el escarpe sur de la loma, y cerca del Cortijo de Hiedra Alta, se halla un abrigo rocoso orientado al sudoeste y utilizado actualmente como pesebre (lám. III, a). En el centro del mismo y a 1'65 m. del suelo fue localizada una pintura muy deteriorada, de color rojo claro, que representa una esquematización femenina en «phi», ápoda y asexuada (fig. 4, c). Mide 13 cm. de altura por 8'5 de anchura. Junto a esta figura se observan vestigios muy tenues de otras casi desaparecidas.

5. *Cueva del Hornillo de la Solana*. — Está emplazada a 1'5 Km. al O-NO. de Molclín y a igual distancia al E-SE. de la precedente, en la pared oriental de la loma de La Solana y a unos 200 m. al NE. de la atalaya de la cumbre. Se trata de un abrigo rocoso de

grandes dimensiones, orientado al SE., sin relleno alguno y con el suelo fuertemente inclinado hacia el exterior (lámina III, b). En la extremidad izquierda del mismo y a 2'5 m. del suelo existe un nicho orientado al NE. que conserva tres pequeñas figuras de estilo relativamente naturalista, de color rojo oscuro y en buen estado de conservación (lám. IV, a). La situada a la izquierda es la mejor conservada y representa una esquematización masculina, de cabeza redondeada, cuello arqueado, cuerpo con indicación del abdomen y nalgas, sexo bien apparente y brazos y piernas en arco, captada en actitud

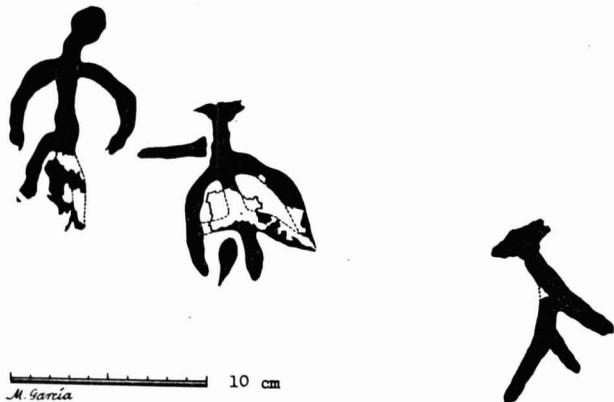


Fig. 5. — Figuras de la Cueva del Hornillo (nicho izquierdo).

de marcha, con la cabeza vuelta hacia atrás y como dando la mano a la que le sigue. Mide 10 cm. de altura (fig. 5). A la derecha, y algo más baja, se ve otra figura masculina, variante del tipo ancoriforme, con cabeza en T, que parece, en efecto, ligada a la anterior y seguirla subiendo. Posee las mismas dimensiones. Algo más distante, a 13 cm. de la precedente, y en situación inferior, se aprecia una figura incompleta, también mas-

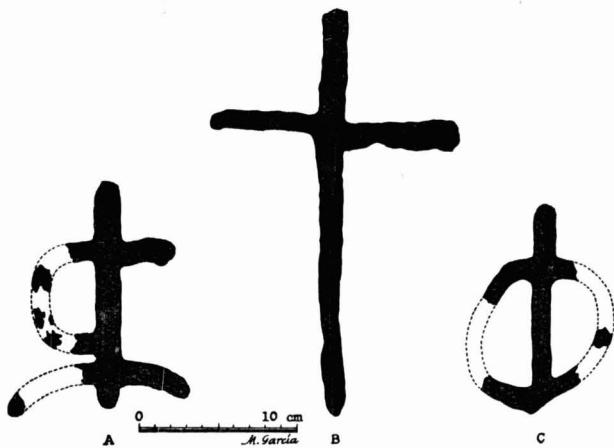


Fig. 4. — A, Figura de la Pedriza del Peñascal; B, Figura del abrigo inferior de la Cueva de las Vereas; C, Figura de la Cueva del Cortijo de Hiedra Alta.

culina, de 8'5 cm. de altura y 7'5 de longitud, que parece, asimismo, seguirla a distancia.

En el centro del abrigo, a 1'5 m. del suelo, existe una figura femenina, de cabeza elíptica y perforada, sin brazos, cuerpo largo y piernas fuertemente arqueadas, de color rojo más claro, que mide 10 cm. de altura. Esta figura, originariamente femenina, ha sido masculinizada posteriormente con un trazo negro añadido (fig. 6).

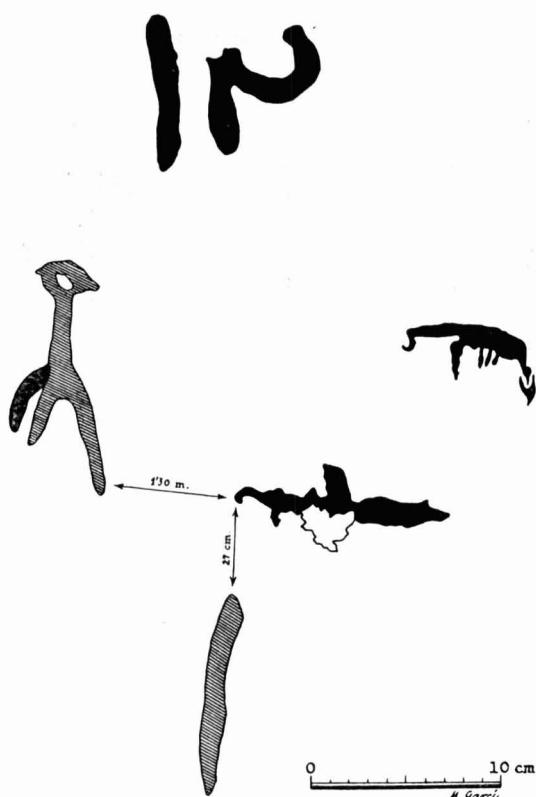


Fig. 6. — Pinturas de la parte central de la Cueva del Hornillo de la Solana.

claro, que mide 6'5 cm. de longitud y está rodeada de una serie de manchas atípicas, vestigios de otras pinturas desvaídas (fig. 7, A). A 38 cm. por encima y a la izquierda se ve claramente otra atípica en «phi», de cabeza redondeada, brazos en jarras y con una posible indicación de los pies, también de color rojo claro, que mide 9 cm.

Abrigo B. — Contiene un grupo de pinturas muy desvanecidas, a causa de estar recubiertas de concreciones calcáreas, presentando una coloración rojiza muy clara. El grupo, a 1'65 m. del suelo y en el fondo del abrigo, está formado por unos restos informes, de los cuales puede apreciarse con cierta claridad la pintura de la parte superior derecha que representa una figura femenina acéfala, con los brazos levantados, cuerpo largo, piernas en ángulo, de unas dimensiones de 14 cm. de altura (fig. 7, B).

13. Visitó este abrigo y las cuevas de las Vereas el Prof. Almagro, el 10 de mayo de 1958, a quien acompañamos.

y al mismo nivel se distingue un trazo informe y atípico, negro, debajo del cual, a 25 cm., existe un trazo rojo claro vertical de 10'5, y por encima y a la derecha, un extraño pectiniforme negro, de clara silueta, de 7 cm. de longitud. Encima, y a la izquierda del pectiniforme, se ven dos figuras en negro, la de la izquierda en forma de trazo vertical y la de la derecha en forma de 2 recostado.¹³

6. Cuevas de la Araña. — Están emplazadas en los escarpes de la ladera NO. del castillo de Moclín, a unos 600 m. de las afueras del pueblo, a la izquierda del camino viejo conforme se sube a él, y su situación corresponde, lo mismo que la Cueva del Hornillo, a la Cañada de la Solana. De esta última cueva dista 850 m. al E-SE. y se halla a una altitud de 920 m. Son varias las cuevas que se abren a lo largo del escarpe rocoso, de las cuales, la más baja del grupo superior (abrigos A) y la tercera del siguiente (abrigos B), distantes entre sí unos 50 m., conservan pinturas (lám. IV, b 2).

Abrigo A. — A 1'30 m. del suelo rocoso y en la pared izquierda, orientada al SO., se aprecia una figura femenina en «phi», acéfala, de cuerpo largo y difuso, de color rojo

Ambos abrigos carecen de todo relleno y el suelo rocoso está ligeramente inclinado hacia el exterior.

7. *Cuevas de las Vereas*. — Se sitúan a unos 750 m. al N-NE. de las afueras de Moclín y a unos 900 al E-SE. de las Cuevas de la Araña (lám. IV, b, 1). En realidad, se trata de tres abrigos escalonados en la vertiente norte de los escarpes rocosos del Cerro del Tajo del Molinillo, que buzan hacia el río Velillas, y se alzan a unos 60 m. sobre su margen derecha. En la pared orientada al norte del abrigo central, a 1'10 m. del suelo, se aprecian

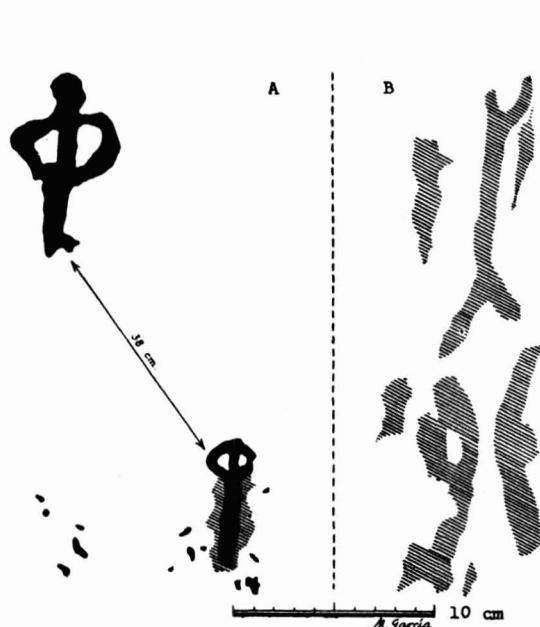


Fig. 7. — Pinturas de las Cuevas de la Araña (abrigos A y B).

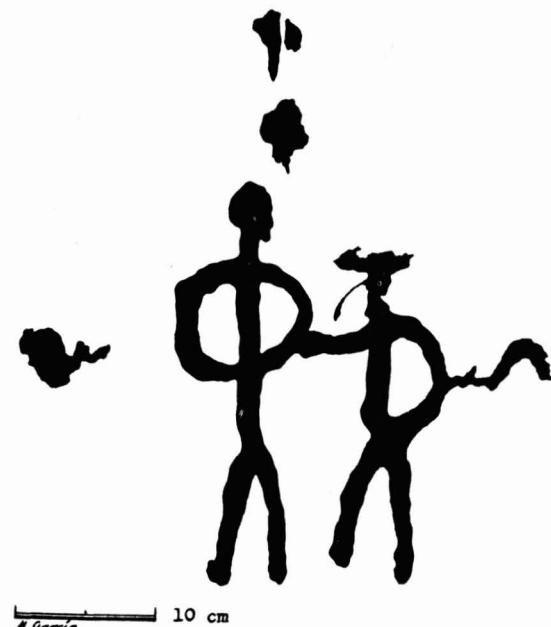


Fig. 8. — Figuras del abrigo central de las Cuevas de las Vereas.

dos esquematizaciones femeninas de estilo relativamente naturalista, formando pareja y caminando cogidas del brazo. Son de color rojo vinoso y están en muy buen estado de conservación (lám. V, a).

La figura de la izquierda, de cabeza piriforme, con vaga indicación del perfil, brazos en jarras, piernas rectas y poco separadas, mide 28'5 cm. de altura. La de la derecha, con cabeza en T, de la que cuelga una especie de trenza, con un brazo en asa y un adorno en el codo, da el otro brazo a su pareja, y, salvo la clara indicación del abdomen, posee las mismas características que ésta en su parte inferior. La peculiar forma de la cabeza parece indicar un sombrero o peinado. Mide 23'5 cm. de altura (fig. 8). A la izquierda del grupo se ve una mancha irregular, y sobre la cabeza de la mayor de ellas existen otras tres, sin forma apreciable, del mismo color.

En el abrigo situado por encima del precedente se ven vestigios pequeños de pinturas, y en el inferior, en la pared orientada al norte y a 1'40 m. del suelo, un signo cruciforme de 25 cm. de altura, de color rojo y en mal estado de conservación (fig. 4, B).

Todos estos abrigos carecen de relleno y no presentan condiciones de habitabilidad.

SIERRA HARANA. — La situación de los abrigos y yacimientos de esta región puede verse en el mapa adjunto (fig. 9).

I. *Abrigo de Julio Martínez.* — Se localiza hacia el centro de la vertiente norte de la Sierra, entre el Portillo del Toril, a unos 15 Km. al O-SO., y el Tajo del Águila a 9 Km. al E-NE. Dista del pueblo de Bogarre cerca de 5'5 Km. al S-SO. Subiendo por el Ba-

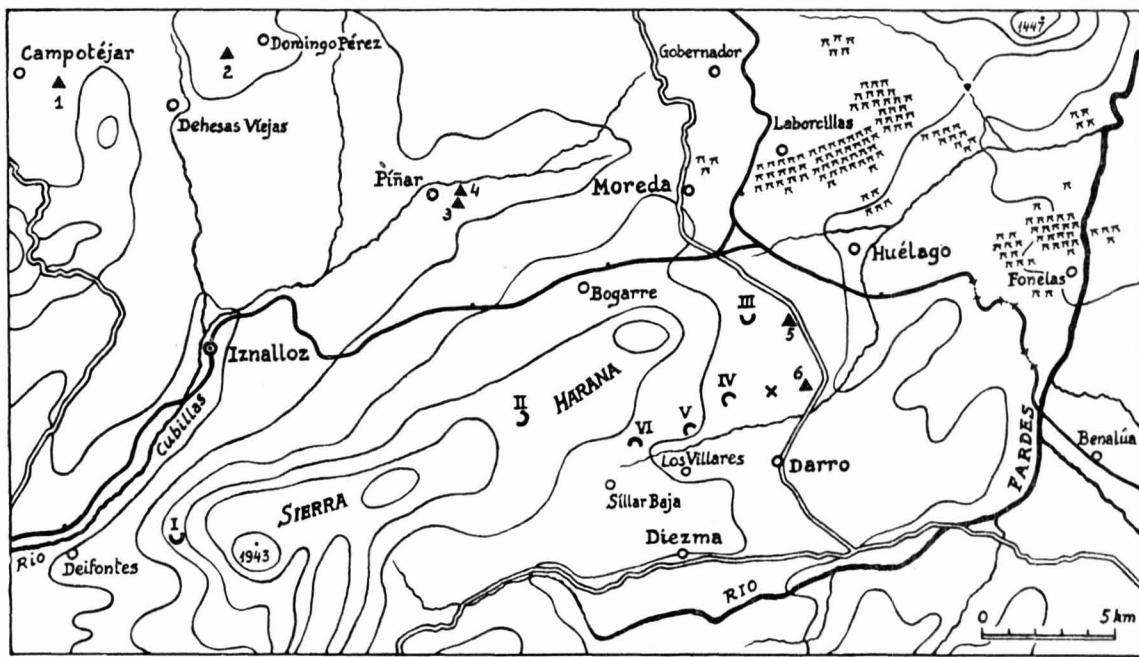


Fig. 9. — Mapa de situación de los abrigos con pinturas esquemáticas y otros yacimientos de los alrededores de Sierra Harana.

Abrigos: I, Portillo del Toril; II, Abrigo de Julio Martínez; III, Tajo del Águila; IV, Cuevas de Panoria; V, Cueva de la Vereda de la Cruz; VI, Abrigo de Síllar Baja

Cuevas: 1, Cueva del Cerro del Castellón; 2, Cueva del Cerro del Greal; 3, Cueva de la Carigüela; 4, Cueva de la Campana; 5, Cueva del Puntal; 6, Cueva Horá

rranco del Contadero, a la izquierda y al pie de un escarpe rocoso de la ladera oeste del Cerro de la Giganta (cota 1708), se ve la Cueva de la Mora y, unos 25 m. más arriba, un pequeño abrigo, a unos 1,445 m. de altitud (lám. VI, a). En la superficie plana y vertical, de forma trapezoidal, orientada al sur, de un gran bloque calizo de varias toneladas, desprendido del techo en época posterior, se observa, en el ángulo inferior derecho y a 40 cm. del relleno actual, un conjunto de cinco figuras de tipo semiesquemático, de color rojo oscuro y en muy buen estado de conservación (lám. V, b).

En la parte superior existe un pectiniforme que representa un cuadrúpedo estilizado, acéfalo, con cuello indicado, rabo corto y arqueado, patas separadas por pares y bien detalladas, caminando hacia la izquierda y alejándose de la figura contigua. Mide 14 cm. de longitud y 10'5 de altura (fig. 10). A la derecha, una esquematización masculina, de cabeza alargada, con un brazo levantado y el otro caído, piernas en arco y sexo claramente

indicado, parece ahuyentar al animal o darle caza. Sus dimensiones son 22 cm. de altura por 12 de anchura. En la parte central y a la derecha aparece una figura femenina de tipo ramiforme, con dos pares de brazos, de 24'5 cm. de altura por 8 de anchura máxima. A la izquierda, una figura ancoriforme masculina, con una mancha difusa cubriendole una pierna, que mide 20'5 cm. de altura por 10 de anchura. En la parte inferior izquierda se aprecia otra figura ancoriforme masculina acéfala, diminuta, de 6 cm. de altura, y de color algo más claro. Cuatro manchas indefinidas ocupan la parte inferior del grupo.

2. *Cuevas de Panoría*. — En la vertiente meridional de la Sierra, a unos 2 Km. al nordeste de la Cueva de la Vereda de la Cruz y a 3 Km. al noroeste de Darro, subiendo por el barranco de Panoría hasta su bifurcación, se ven unos escarpes rojizos con cinco abrigos. El mayor de ellos, situado a la izquierda, está orientado al este y se halla a una altitud de unos 1,320 m. (lám. VI, b).

En el lateral izquierdo del abrigo y sobre un nicho se observa en la pared, a 1'60 m. del suelo, una figura ancoriforme masculina ápoda, de las llamadas «hombre-golondrina» (fig. 11). Es de color rojo el brazo derecho, y el resto, algo deteriorado, de color carmín.

La altura total es de unos 9'5 cm., y su anchura, de 10'5. A la derecha se conservan vestigios de otra pintura, y a 20 cm. a la izquierda, un trazo discontinuo, también rojizo.

En ninguno de los abrigos existe relleno y, posiblemente, el ahumado de las paredes borró otras pinturas.

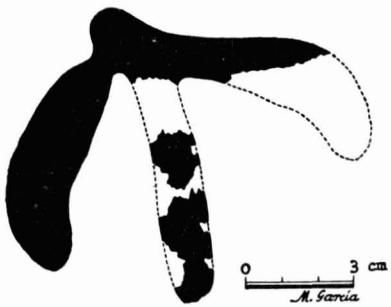


Fig. 11. — Figura del abrigo de Cuevas de Panoría.

El motivo predominante es la figura humana, muy convencional (hombres en «phi», ramiformes, ancoriformes, cruciformes, etc., y sus variantes), bastante desproporcionada y de ejecución infantil. En las más antiguas, la forma naturalista se reduce a un modelo tosco,



Fig. 10. — Pinturas del abrigo de Julio Martínez (Iznalloz).

III. — ARQUEOLOGÍA

A) Características generales

El estilo de las pinturas es peculiar: la técnica, a base de figuras pequeñas, de 6 a 28'5 cm., de color rojo (con tonos rojo oscuro, rojo vivo y pardo-rojizo claro) y negro.

que conserva todavía cierta expresión del movimiento; en las más tardías, se convierte en un símbolo. Por su disposición forman composiciones agrupadas en escenas, en las que se encuentra un solo sexo representado (el femenino, en las Cuevas de las Vereas, Cuevas de la Araña y Cuevas de Limones; el masculino, en la Cueva del Hornillo) o se observan figuras de ambos sexos juntas (Abrigo de Julio Martínez y Cuevas Bermejas), lo que parece indicar relaciones con ritos de fecundidad. Algunos signos aislados de tipo ancoriforme (Cuevas de Panoría) quizás estén relacionados con ceremonias funerarias, dada la analogía con ciertos ídolos dolménicos.

Las dos únicas figuras animales (Abrigo de Julio Martínez y Cueva del Hornillo) revelan que la caza ocupa un lugar secundario. Según Breuil,¹⁴ la proporción de animales domésticos en las pinturas esquemáticas de la Península es también débil, lo que induce a este autor a considerar la caza y la ganadería como aspectos secundarios en las representaciones.

Por la disposición fuertemente inclinada del suelo rocoso de los abrigos resulta imposible que fuesen habitados de manera permanente. El hecho de estar situados en lugares prominentes, bien visibles desde lejos, y esparcidos alrededor de poblados neo-eneolíticos, indica que los abrigos serían lugares sagrados de estas poblaciones, donde tendrían lugar ciertos ritos religioso-mágicos de tipo social.

Admitido en las culturas neolítica y eneolítica este arte esquemático por los autores que de esta cuestión se han ocupado (Hernández Pacheco, Breuil, Cabré, Obermaier, Pericot, Almagro, etc.), relacionamos nuestros abrigos con los yacimientos de esas épocas que anteriormente hemos mencionado en esta región. No obstante, como veremos, no podemos asignarles a todas las pinturas ni una misma cultura ni cronología, como lo sugiere su técnica diferente.

B) *Proceso evolutivo*

Ante la ausencia de superposiciones para la datación relativa de las pinturas nos vemos obligados, con todas las reservas apuntadas por Breuil,¹⁵ a seguir el principio lógico de la evolución artística de las mismas, atendiendo a su estilo y color, según el cual la esquematización de las figuras se acentúa a medida que son más modernas. Si atendemos a los hallazgos efectuados en las proximidades de las Cuevas de las Vereas, consistentes en materiales líticos de pequeñas hojas muy finas, sin retoques, de sección trapezoidal, que recuerdan las del conjunto neolítico I de la Cueva del Agua¹⁶ y de la Cueva de la Mujer, de Alhama de Granada, y, por otra parte, basándonos en los materiales del poblado de la Torre de Mingo Andrés, donde se halla emplazada la Cueva del Cortijo de Hiedra Alta, consistentes en hojas de sílex groseras, con abundantes retoques, puntas de flecha de base cóncava, cerámica de perfiles que recuerdan los de los Millares, podemos poseer algunos datos sobre la cronología y horizonte cultural de algunas de nuestras pinturas. Además, en los abrigos pintados de Sierra Harana descubiertos por Obermaier, halló

14. H. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, págs. 148 (nota 1) y 150.

15. H. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 144.

16. Las excavaciones de la Cueva del Agua y de La Mujer de Alhama de Granada, realizadas en octubre de 1957 por nosotros, dieron una interesante estratigrafía y una serie de materiales actualmente en estudio.

Spahni¹⁷ materiales que pueden colocarse en el neolítico II, según él, y darnos así algunos indicios para la cronología de algunos abrigos nuestros con representaciones semejantes.

Según esto, podemos establecer en nuestras pinturas un proceso evolutivo en el que se podría partir de las figuras de las Cuevas de las Vereas, Cueva del Hornillo y Abrigo de Julio Martínez, de estilo relativamente naturalista. Son probablemente las más antiguas, por lo que las colocaríamos en el neolítico I.

Vendrían a continuación las figuras de Cuevas Bermejas, Cuevas de la Araña y Cuevas de Panoría. Realmente la esquematización se acentúa bastante en estas figuras, al desaparecer la cabeza en todas ellas y los trazos de las piernas en las de las dos últimas citadas, convirtiéndose la esquematización de Panoría en una áncora. Por su estrecha semejanza con los ídolos ancoriformes del Bronce I Hispánico¹⁸ situaríamos estas pinturas en este horizonte cultural.

Como fin de la evolución, tenemos una serie de figuras en «phi». De ellas podemos establecer dos grupos : al primero corresponderían la figura central de las Cuevas de Limones y la de la Pedriza del Peñascal, con piernas en arco muy abierto y sexo indicado; al segundo grupo adscribiríamos las otras dos figuras femeninas de las Cuevas de Limones y la de la Cueva del Cortijo de Hiedra Alta, que tienen como características primordiales el ser ápodas y asexuadas. Por su estilización llevada a un grado extremo, todas estas figuras en «phi» son probablemente posteriores, pudiendo colocarse culturalmente al final del Bronce I.

Los únicos ejemplos de figuras en negro, de la Cueva del Hornillo, y la figura cruciforme del abrigo inferior de las Cuevas de las Vereas, los consideramos como los signos más modernos del conjunto estudiado.

C) Relaciones

Siguiendo el orden evolutivo establecido, presentamos los paralelos de nuestras pinturas con otras del mismo estilo de la Península.

Cuevas de las Vereas. — Personajes semejantes en forma, color, tamaño y distribuidos por parejas, a los del abrigo central, están representados en la Solana de Nuestra Señora del Castillo, en Almadén (Ciudad Real).¹⁹ También existen dos figuras de color rojo pálido, de menores dimensiones y sin formar pareja, en el Gran Sitio de Nuestra Señora del Castillo, que son muy semejantes,²⁰ así como en la Roca n.º 5 del Barranco de la Cueva, en Aldeaquemada (Jaén)²¹ y en la Covatilla de San Juan, en Fuencaliente (Ciudad Real).²² Otras

17. J.-C. SPAHNI, op. cit. nota 5, pág. 621, fig. 6.

18. H. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, págs. 118 y 135, figs. 67 y 84, lám. XLIII. — A. ARRIBAS, *El ajuar de las cuevas sepulcrales de Los Blanquizares de Lébor (Murcia)*, en *Mem. Mus. Arq. Prov.*, vol. XIV, 1953, págs. 78-126, fig. 49, 6.

19. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, pág. 18, lám. VI, 1.

20. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. VIII, E.

21. J. CABRÉ AGUILÓ, *Las pinturas rupestres de Aldeaquemada*. «Com. Invest. Paleont. y Prehist.», Mem. 14, Madrid, 1917, pág. 24, fig. 22.

BREUIL, *Les peintures*, vol. III, lám. V, 6, b.

22. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 109, fig. 53, lám. LIX, 4.

figuras aisladas parecidas, aunque más esquemáticas, las hallamos en la Cueva del Piruétano (Cádiz)²³ y en la Cueva de la Graja, en Jimena (Jaén).²⁴

Según M. Almagro,²⁵ algunas figuras de la Cueva de la Graja, principalmente las de cabeza emplumada, nos enlazan con los cazadores de Alpera y del Maestrazgo. Esta opinión confirma la posición de Hernández-Pacheco, según el cual las armas y adornos en la cabeza de algunas pinturas esquemáticas son supervivencias del arte naturalista levantino.²⁶

La pintura cruciforme del abrigo inferior tiene abundantes paralelos, entre los que podemos destacar los de Roca n.º 3 del Barranco de la Cueva²⁷ y Vacas del Retamoso (Jaén);²⁸ Cueva Melitón de Escalerutela, en Fuencaliente;²⁹ Puerto de las Gradas, en Almadén (Ciudad Real);³⁰ Cueva de la Vereda de la Cruz, en Sierra Harana (Granada);³¹ Cueva de las Palomas I (Cádiz);³² Piedras de la Cera, en Lúbrin (Almería);³³ Abrigo del Escrito, en Villar del Humo (Cuenca),³⁴ y Cova de les Creus, en el valle de Brugent (Tarragona).³⁵

El signo cruciforme, si se da en pintura rupestre esquemática de la Península, es muchísimo más frecuente en el grabado.

Cueva del Hornillo. — Podemos relacionar la figura de la izquierda con una idéntica en forma, dimensiones y color de la Cueva del Tío Labrador, en Lorca (Murcia).³⁶ Encontramos también cierta analogía con dos figuras de la Cueva de las Palomas IV (Cádiz).³⁷ La figura central la relacionamos con otra semejante de La Silla (Badajoz)³⁸ y recuerda, asimismo, a una de la Cueva de los Letreros, en Vélez Blanco (Almería).³⁹ La figura de la derecha, de solución poco común en su parte inferior (piernas y falo), tiene, como único paralelo impreciso, una figura de la Cueva de los Alisos (Cádiz).⁴⁰

La figura del centro del abrigo la relacionamos con una de la Roca n.º 5 del Barranco de la Cueva, en Aldeaquemada (Jaén).⁴¹ El extraño pectiniforme negro tendría sus paralelos, aunque no exactos, con otros de la Piedra Escrita de Fuencaliente (Ciudad Real),⁴² de la Cueva del Arco (Cádiz),⁴³ del Letrero de los Mártires, en Huéscar (Granada),⁴⁴ y del

23. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. XXIX.

24. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. II, 2 y 4.

25. M. ALMAGRO, *El arte rupestre naturalista del Levante español y el arte rupestre esquemático*, en *Historia de España*, I, dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1947, pág. 468, fig. 386.

26. E. HERNÁNDEZ-PACHECO, *Las pinturas prehistóricas de las Cuevas de la Araña (Valencia). Evolución del arte rupestre de España*. «Com. Invest. Paleont. y Prehist.», Mem. 34, Madrid, 1924, pág. 167.

27. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 23, fig. 20.

BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 30, fig. 16.

28. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, lám. XII, 3.

29. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, lám. XXVI, 4.

30. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 7-9, lám. V, 2 d.

31. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 40-41, figs. 13.

32. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, pág. 51, lám. XVI.

33. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, págs. 41-42, lám. XXXIII.

34. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág., 71, fig. 33.

35. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 79, fig. 42.

36. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. XX, 1 b, dcha.

37. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, págs. 53-55, lám. XVIII.

38. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 106-114, lám. XXIX, 1 f, 15 (friso inferior).

39. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, págs. 9-17, fig. 4, lám. IX, 7.

40. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, págs. 61-62, lám. XXIV.

41. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 25, fig. 23. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 31, fig. 17, izq., lám. V, 6, a.

42. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, fig. 40, primer cuadro, y fig. 42.

43. J. CABRÉ y E. HERNÁNDEZ-PACHECO, *Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España (laguna de la Janda)*. «Com. Invest. Paleont. y Prehist.», Mem. 3, Madrid, 1914, láms. III y IV. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. VII.

44. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. XXXI.

Canchal de las Cabras Pintadas, en las Batuecas (Salamanca),⁴⁵ entre otros. Los signos negros de la parte superior, si bien pueden ser caracteres semíticos, que se dan superpuestos a pinturas rojas neolíticas en el Canalizo del Rayo, en Minateda (Albacete),⁴⁶ tienen también sus paralelos en un signo idéntico, pero en posición inversa, de Cachao da Rapa (Tras os Montes, Portugal).⁴⁷ Con todo, si nos atenemos al conjunto, analizando el trazo negro que masculiniza la figura ya descrita, y el pectiniforme también negro, nos inclinaríamos más bien por la autenticidad de estos signos neolíticos tardíos.

Abrigo de Julio Martínez. — La figura animal es muy semejante a un pectiniforme rojo del mismo tamaño y forma de la Cueva del Puerto de la Majada, en Malas Cabras (Badajoz).⁴⁸ Sin embargo, el paralelo más perfecto lo hallamos en la figura mayor del grupo de perros del Tajo de las Figuras (Cádiz),⁴⁹ exceptuando la cabeza, ausente en nuestro ejemplar. Otros pectiniformes con cierta semejanza al nuestro, pero más esquemáticos, los tenemos en la Cueva de las Palomas I y IV (Cádiz).⁵⁰ Para la figura masculina de la derecha encontramos la mayor analogía en otra, también masculina, de color rojo pálido y con los brazos curvados en sentido inverso, del Abrigo Mediano (Cádiz),⁵¹ donde existen además otras esquematizaciones de ambos sexos y figuras de animales. Una figura ramiforme, con dos pares de brazos, del Canchal del Zarzalón, n.º 2, en las Batuecas (Salamanca),⁵² se asemeja mucho a la nuestra, aunque es más estilizada y está aislada, siendo, además, de menor tamaño y color amarillo, y lo mismo que otra de la Cepera de Rebollera (Ciudad Real).⁵³ Otros ramiformes acéfalos con ritmo semejante, pero más esquemáticos y sin formar escenas, se encuentran en la Cueva del Puerto de la Majada (Badajoz).⁵⁴ El ancoriforme más pequeño de este abrigo lo relacionamos con otro del mismo tamaño y color, pero femenino, de la Cueva del Cristo, en las Batuecas,⁵⁵ y con una figura masculina roja y doblemente mayor de la Cueva de las Palomas III (Cádiz), donde existen, además, otras figuras semejantes a las mencionadas.⁵⁶ Otros ancoriformes masculinos de mayor tamaño y acéfalos los encontramos en las Cuevas Bermejas, en Tózar (Granada), y en sus paralelos, que mencionamos a continuación.

Cuevas Bermejas. — El ancoriforme masculino de este abrigo podemos relacionarlo de una manera más semejante con los del Risco de la Sierra de San Blas, en Alburquerque (Badajoz),⁵⁷ Cueva de la Morcielaguilla de la Cepera,⁵⁸ Roca de la Tabla del Pochico⁵⁹ y Roca n.º 5 del Barranco de la Cueva, en Aldeaquemada (Jaén),⁶⁰ y además con los de La Bata-

45. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, fig. 2, dcha.

46. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. XXXV.

47. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 45, fig. 26.

48. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. XXXIX, 2.

49. CABRÉ Y HERNÁNDEZ-PACHECO, op. cit., nota 43, lám. II. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 143, fig. 87, I.

50. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, láms. XVII y XVIII.

51. BREUIL y BURKITT, op. cit., id. id., lám. XXVIII.

52. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, págs. 18-19, fig. 11, I, lám. XIX.

53. BREUIL, *Les peintures*, vol., III, lám. XXXII, I.

54. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, pág. 139, lám. XXXIX.

55. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 21, fig. 13, I.

56. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. XVIII.

57. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 156-159, lám. XXXIX, 3.

58. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 12, fig. 6, lám. II, I.

59. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 6, fig. 1, lám. XXX. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 14, fig. 7.

60. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 24, fig. 21. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, págs. 30-31, figs. 16 y 17, lám. V, 6, c.

nera y de La Golondrina, en Fuencaliente (Ciudad Real).⁶¹ Por otra parte, encontramos cierta aproximación en las figuras de Nuestra Señora del Castillo, en Almadén (Ciudad Real),⁶² de Nossa Senhora da Esperança (Portugal)⁶³ y de la Cueva de las Palomas IV (Cádiz).⁶⁴ También pueden establecerse paralelos con ciertas piezas muebles con función de colgantes, considerados indudablemente como amuletos, entre los que anotamos el ídolo de hueso de Torremanzanas (Alicante)⁶⁵ y el semejante de la cueva sepulcral de los Blanquizares de Lébor, en Totana (Murcia), excavada por J. Cuadrado.⁶⁶ La figura en 8 de este abrigo tiene su paralelo más claro en las de la Sierra de S. Serván (Badajoz)⁶⁷ y del Gran Abrigo del Bacinete (Cádiz).⁶⁸ También puede establecerse cierta relación con las pinturas de los dólmenes portugueses de Pala de Moura (Vilarinho da Castanheira)⁶⁹ y de Sales (Tras os Montes).⁷⁰ Según Breuil,⁷¹ estos signos en 8 derivan de figuras femeninas «en jarras» y son más frecuentes en los grabados rupestres de la Península que en las pinturas, lo que estaría de acuerdo con la cronología que le hemos asignado al conjunto. Entre las restantes y mal conservadas pinturas de este abrigo encontramos paralelos para la figura superior en forma de T caída, en un signo idéntico del Canchal de las Cabras Pintadas, en las Batuecas (Salamanca),⁷² y, respecto a la inferior, en otra de La Higuera (Cádiz).⁷³

Cuevas de la Araña. — Con exactitud no tenemos ningún paralelo de la figura superior del abrigo A, que conserve la cabeza redondeada y el detalle de la parte inferior, consistente en una especie de pies; únicamente podemos relacionarla con las abundantes series en «phi», entre las cuales las más próximas serían las de Puerto de Vista Alegre, en Almadén,⁷⁴ y Covatilla de San Juan, en Fuencaliente (Ciudad Real).⁷⁵ La figura inferior del mismo abrigo, siendo mucho más esquematizada y simple, admite abundantes paralelos, entre los cuales pueden citarse los de Reboso del Chorrillo⁷⁶ y Nuestra Señora del Castillo, en Almadén;⁷⁷ Covatilla del Rabanero⁷⁸ y Covatilla de San Juan, en Fuencaliente (Ciudad Real);⁷⁹ Cueva del Sumidero⁸⁰ y Abrigo del Bacinete V (Cádiz),⁸¹ encontrándose también en Pala Pinta de Carlão, en Alijo (Portugal).⁸² Esta pintura podría ser una variante simplificada de las de la Cueva de las Vacas del Retamoso (Jaén)⁸³ y Peñón del Collado del

61. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, págs. 82 y 96, figs. 39 y 49.

62. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 14-41, lám. IX, A, 10.

63. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, págs. 162-166, lám. XL, B.

64. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, págs. 53-55, lám. XVIII.

65. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 118, fig. 67.

66. J. CUADRADO. — *El yacimiento neolítico de los Blanquizares de Lébor en la provincia de Murcia*, en *Arch. Esp. de Arte y Arq.*, vol. XVI, 1930, págs. 51-56. — ARRIBAS, op. cit., nota 18.

67. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. XXXVII, 2 d.

68. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. XXVII.

69. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 53, fig. 30.

70. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 54, fig. 31.

71. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 54.

72. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 47, fig. 27.

73. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. XXIV, 8.

74. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. VII, 1.

75. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 109, fig. 53, lám. LIX, 4.

76. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. VI, 2 a.

77. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. XI, 1.

78. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 67, fig. 32, lám. XXVII, 1 y 6.

79. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 109, fig. 53, lám. LIX, 4.

80. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. XX.

81. BREUIL y BURKITT, id. id., lám. XXVI.

82. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 47, fig. 27.

83. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 38, fig. 20, lám. XII, 2 y 6.

Águila (Ciudad Real),⁸⁴ que Breuil considera como una especie de ídolo dolménico de «ojos de lechuza». La única figura claramente definida del Abrigo B es la superior, que puede relacionarse con otras de la Cueva de la Vieja, en Alpera (Albacete),⁸⁵ de la Tabla del Pochico,⁸⁶ Roca n.º 3 del Barranco de la Cueva⁸⁷ y Cueva del Prado de Reches, en Aldeaquemada (Jaén).⁸⁸

Cuevas de Panoría. — El más exacto paralelo de esta pintura lo hallamos en una figura del mismo tipo, color y dimensiones, aunque en actitud contraria, del cercano abrigo del Tajo del Águila, en Sierra Harana (Granada),⁸⁹ en otras de la Cueva de Saladavieja (Cádiz),⁹⁰ Roca de la Tabla del Pochico⁹¹ y Garganta de la Hoz, en Aldeaquemada (Jaén);⁹² Covatilla del Rabanero,⁹³ La Golondrina, en Fuencaliente,⁹⁴ y Callejones del Río Frío (Ciudad Real)⁹⁵ y en una de Peña Tú (Asturias).⁹⁶ Podría relacionarse también con diversos objetos ancoriformes del neolítico de España, Portugal, Francia⁹⁷ y Malta.⁹⁸ Otras pinturas ancoriformes más o menos semejantes tenemos en las Cuevas de las Palomas II y IV, Cueva de Betín, Cueva del Pajarito y Cueva del Peñón de la Torre de la Peña, todas ellas en la provincia de Cádiz.⁹⁹

Pedriza del Peñascal. — A pesar de lo incompleto de esta figura, su aspecto en «phi» obliga a relacionarla con otras innumerables de este arte esquemático, recordando las masculinas con los brazos en jarras de la Cueva de la Graja, en Jimena (Jaén)¹⁰⁰ y otra del Gran Abrigo del Bacinete (Cádiz).¹⁰¹

Cuevas de Limones. — La figura mayor de esta cueva, muy relacionada con la anterior, puede tener paralelos en otras de la Cueva de la Graja.¹⁰² Las otras dos figuras en «phi» presentan abundantes semejanzas, entre las que cabe destacar algunas figuras de Nuestra Señora del Castillo,¹⁰³ recordando, entre otras, a las de Puerto de Vista Alegre,¹⁰⁴ Peñón Amarillo de las Grajas y Puerto de las Ruedas (Badajoz);¹⁰⁵ Abrigo del Bacinete V, Cueva del Sumidero,¹⁰⁶ Cueva de Pretina IV y Abrigo frente a la Cueva del Piruétano,¹⁰⁷ en la provincia de Cádiz.

84. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 63, fig. 29, lám. XXVI, 2.

85. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 64, fig. 30. J. CABRÉ AGUILÓ, *El arte rupestre en España*, «Com. Invest. Paleont. y Prehist.», Mem. I, Madrid, 1915, lám. XXII.

86. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 6, fig. 1. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 14, fig. 7.

87. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 23, fig. 20. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 30, 16.

88. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 10, fig. 5. BREUIL, *Les peintures*, vol. III, pág. 15, fig. 8.

89. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 40, fig. 12, dcha.

90. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, pág. 57, lám. XX.

91. CABRÉ, op. cit., nota 21, pág. 6, fig. 1. BREUIL, op. cit. nota 1, vol. III, pág. 14, fig. 7, dcha.

92. CABRÉ, op. cit., fd. id., pág. 28, fig. 27. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 19, fig. 11.

93. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 67, fig. 32, lám. XXVII, 1 y 6.

94. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 96, fig. 49.

95. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. V, 3.

96. E. HERNÁNDEZ-PACHECO y J. CABRÉ, *Las pinturas prehistóricas de Peña Tú*. «Com. Invest. Paleont. y Prehist.», Mem. 2, Madrid, 1914, lám. II. BREUIL, *Les peintures*, vol. I, pág. 40, fig. 23, dcha.

97. Locs. cits., nota 18.

98. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 135, fig. 84.

99. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, láms. XV y XX.

100. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, pág. 6, fig. 1, lám. II, 2.

101. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, lám. XXVII.

102. Loc. cit. nota 100.

103. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, pág. 20, fig. 9 g.

104. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. X, 1e y 3.

105. BREUIL, *Les peintures*, vol. II, lám. XIX, 2.

106. BREUIL y BURKITT, op. cit., nota 6, pág. 59, lám. XX.

107. BREUIL y BURKITT op. cit., fd. id., pág. 71, lám. XXIII.

Cueva del Cortijo de Hiedra Alta. — Aunque la analogía más próxima de esta figura la hallamos en otra de Puerto Palacios, en Almadén (Ciudad Real),¹⁰⁸ puede relacionarse también con las de las Cuevas de Limones y sus paralelos.

IV. --- SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Interpretación. — Basándonos en el emplazamiento elevado de los abrigos, su falta de condiciones de habitabilidad permanente y su proximidad a yacimientos neolíticos y eneolíticos, consideramos, de acuerdo con otros autores, que serían lugares de culto de estas poblaciones, donde se celebrarían determinados ritos religioso-mágicos de carácter social (culto a los antepasados, ceremonias matrimoniales, ritos de fecundidad, etc.), como lo sugieren las escenas pintadas que en ellos aparecen.

Evolución y cronología. — Cronológica y artísticamente, el punto de partida lo encontramos en las pinturas de estilo relativamente naturalista de las Cuevas de las Vereas, Cueva del Hornillo y Abrigo de Julio Martínez, que son probablemente las más antiguas y que corresponderían al Neolítico I. Como términos de transición, colocaríamos las de Cuevas Bermejas, Cuevas de Panoría y Cuevas de la Araña, que datarían del Eneolítico inicial, por su semejanza con algunos ídolos almerienses. Las figuras de la Pedriza del Peñascal, Cueva del Cortijo de Hiedra Alta y Cuevas de Limones, por su esquematismo acentuado, serían más tardías, del Eneolítico final, posiblemente. Los únicos ejemplos de figuras en negro, de la Cueva del Hornillo, los consideramos como los más modernos del conjunto estudiado.

Yacimientos representativos de cada uno de estos horizontes culturales los tenemos en la comarca de nuestras pinturas.

Origen y difusión. — Aunque este trabajo no pretende volver a plantear el origen del arte esquemático español, encontramos nuestra comarca estrechamente ligada a la de Cádiz, con contactos claros con las de Jaén y Ciudad Real y con relaciones, quizás de origen, con el Sudeste y Levante. Consideramos el Reino de Granada como área de bifurcación de esta corriente de esquematismo que, en oleadas sucesivas, se extendería hacia Extremadura y Portugal por Sierra Morena, y hacia la región de Cádiz por las cordilleras Subbética y Penibética, recibiendo al mismo tiempo influencias de estas regiones.

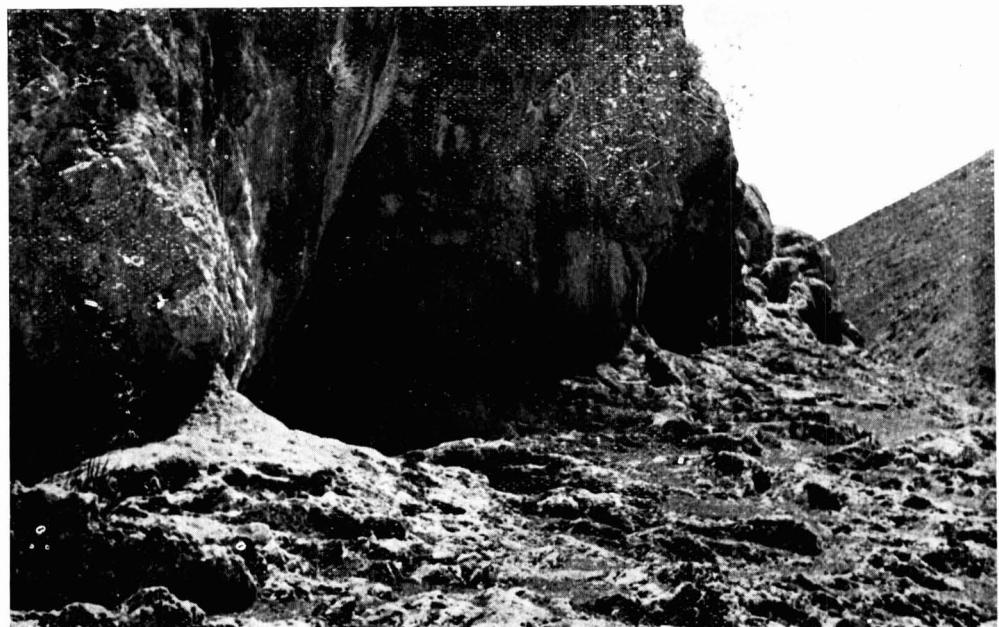
108. BREUIL, *Les peintures*, vol. IV, lám. V, 3 c.



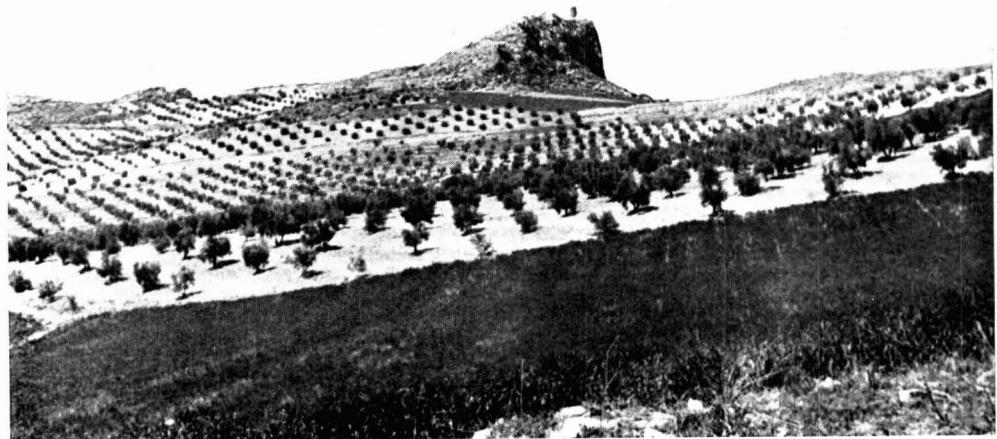
a) Vista de la región de Moclín desde las Cuevas de Limones.
1, Pedriza del Peñascal ; 2, Torre de Mingo Andrés ; 3, Loma de la Solana.



b) Las Cuevas de Limones, vistas desde el Cerro de las Porquerizas.



a) Cuevas Bermejas (abrigó n.º 2).



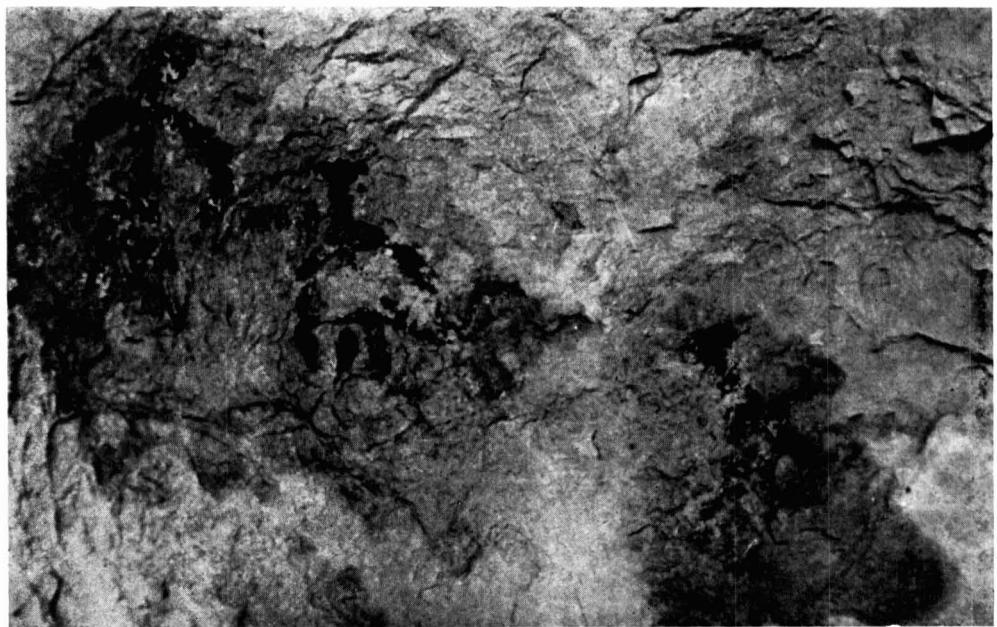
b) La Pedriza del Peñascal (Moclín).



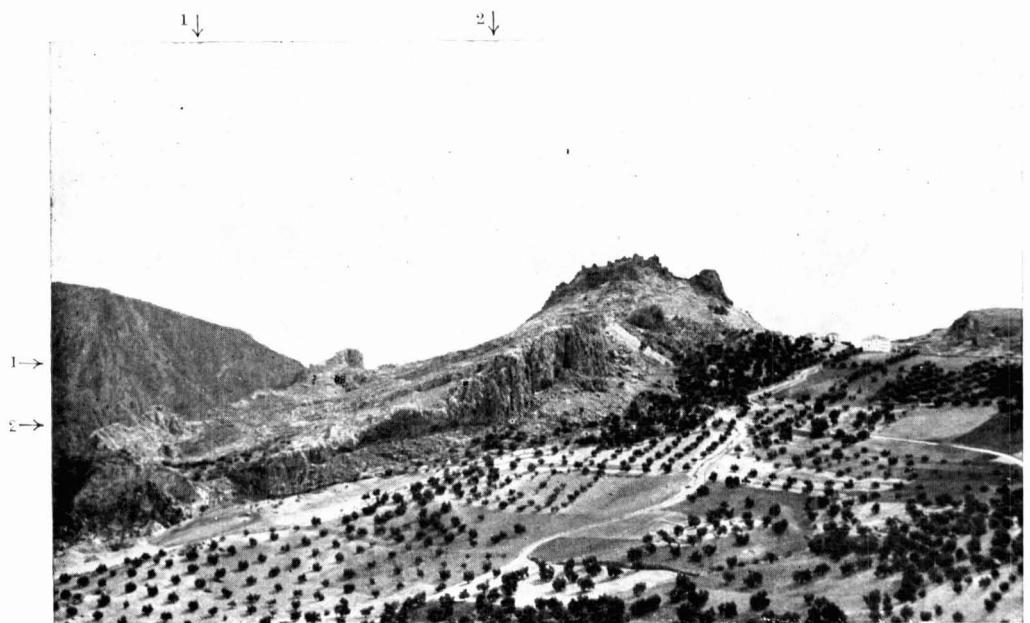
a) Cueva del Cortijo de la Hiedra Alta (Moclín).



b) Cueva del Hornillo de la Solana (Moclín).



a) Pinturas de la Cueva del Hornillo (nicho de la izquierda).



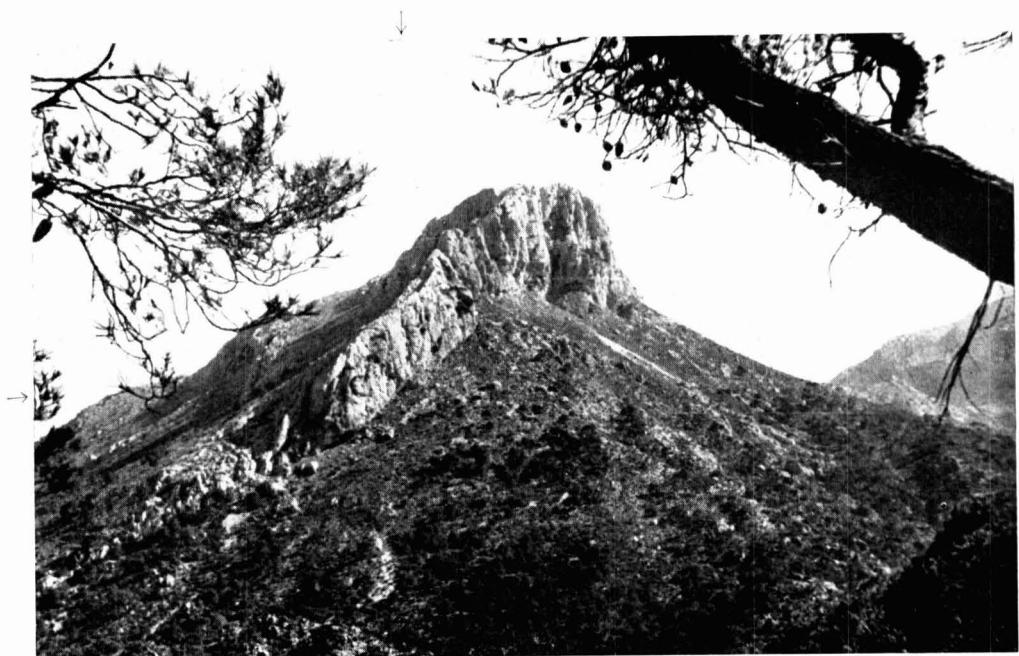
b) Alrededores del Castillo de Moclín.
1, Cuevas de las Vereas; 2, Cuevas de la Araña.



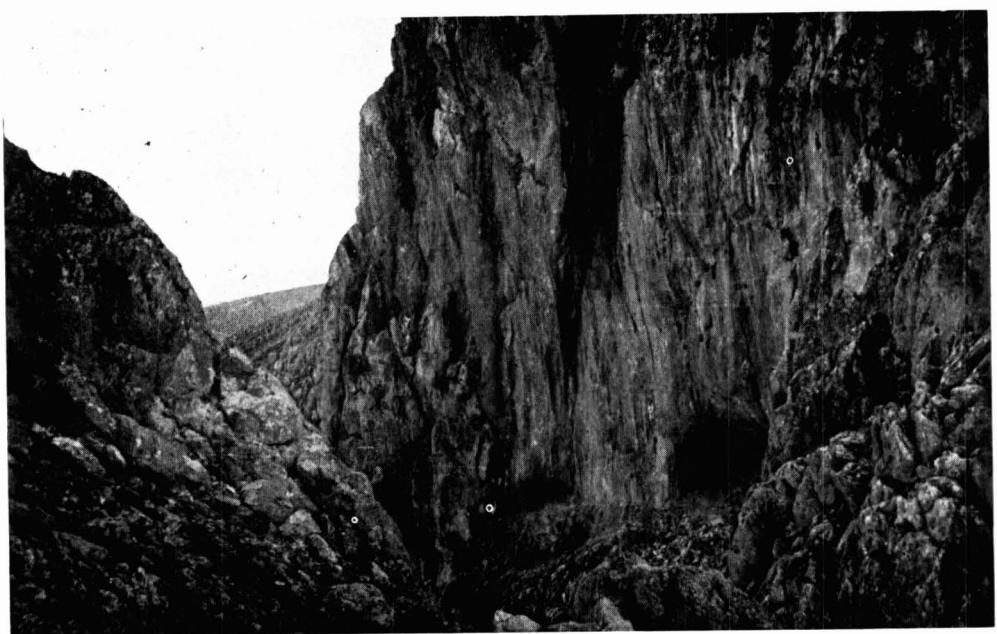
a) Pinturas de las Cuevas de las Verzas (abrigó central).



b) Pinturas del abrigo de Julio Martínez (Iznalloz).



a) Cerro de la Giganta, en Sierra Harana → ↓ situación del abrigo de Julio Martínez).



b) Cuevas de Panoría (Darro), en Sierra Harana.